

Nota bibliografica

Raimon Panikkar: a propósito de una biografía

JOSEP-IGNASI SARANYANA

UNA BIOGRAFÍA EN ITALIANO, CASTELLANO Y CATALÁN

Maciej Bielawski, estudioso polaco establecido en Verona (Italia), dio a las prensas hace cuatro años una amplia biografía de Raimundo Pániker Alemany, conocido en el mundo académico por el nombre que él mismo adoptó en la última parte de su vida: Raimon Panikkar. Esa biografía lleva como título: *Panikkar. Un uomo e il suo pensiero* (Roma, Fazi, 2013). Fragmenta Editorial ha publicado las versiones en castellano y en catalán de ese volumen; *Panikkar. Una biografía* (Barcelona, 2014). La traducción reproduce el original italiano completado en algunos extremos.

La biografía está dividida en una introducción y ocho capítulos: 1º) juventud (1918-1939); 2º) incorporación al Opus Dei (1940), ordenación sacerdotal (1946), primeros trabajos pastorales e intelectuales en España (1946-1953); 3º) marcha a Italia y primera estancia en la India (1953-1958); 4º) nuevamente en Italia (1958-1963); 5º) dificultades en Italia con la Obra y con la Santa Sede, segunda estancia

en la India, breve retorno a Roma y dimisión de la Obra, confirmada por la Santa Sede (1964-1966); 6º) período de transición, principalmente en la India, profesor visitante en Harvard y frecuentes viajes (1966-1971); 7º) profesor en la Universidad de California – Santa Bárbara, con constantes desplazamientos a la India y a Roma; 8º) regreso a Cataluña, retiro en Tavertet (zona del pre-Pirineo catalán, en la comarca de Osona, al norte de la provincia de Barcelona), decisión de contraer matrimonio civil, reconciliación con la Iglesia, preparación de la edición de sus obras completas y fallecimiento (1983-2010)¹.

Es innegable que Maciej Bielawski ha desarrollado un gran esfuerzo, entrevistando a muchas personas que trataron a Panikkar directamente, revisando acervos privados (sobre todo el archivo personal del Prof. Enrico Castelli, íntimo amigo de Panikkar) y leyendo buena parte de las publicaciones del biografiado. Su labor de documentación ha sido intensa, si bien no acabada, porque no ha podido acceder el archivo personal de Panikkar en Tavertet (conservado por la Fundación Vivarium)² ni a los documentos que custodia la familia; y no ha revisado tampoco la documentación vaticana, ya que el Archivo Segreto Vaticano no permite todavía la consulta de los fondos correspondientes a esos años.

Por lo que se refiere al Archivo del Opus Dei, aunque todavía no esté enteramente organizado, el Prof. José Luis Illanes, director del Istituto Storico San Josemaría Escrivá, pudo facilitar a Bielawski las informaciones que solicitó cuando ultimaba la edición italiana de la biografía; y también pudo suministrar a Bielawski nuevos datos que le ayudaron a matizar afirmaciones vertidas en la edición italiana y a mejorarla, al preparar las traducciones catalana y castellana³.

La labor de información llevada a cabo por el estudioso polaco, su generoso esfuerzo y su deseo de rigor histórico hacen que el libro que ahora reseño supere con mucho toda biografía anterior, en especial la escrita por Raffaele Luise⁴. Es mucho

¹ Maciej BIELAWSKI, *Panikkar. Una biografía*, traducción catalana de Jordi Pigem, Barcelona, Fragmenta Editorial (Assaig 30), 2014, 360 pp; trad. castellana de Jordi Pigem, Barcelona, Fragmenta Editorial (Fragmentos 30), 2014, 366 pp. Aunque hemos consultado las dos versiones, citaremos siempre por la paginación de la traducción castellana.

² La Fundación Vivarium, presidida por la Dra. Milena Carrara, está comprometida a tiempo completo en la edición de las *Opera omnia* de Raimon Panikkar, que se publican simultáneamente en italiano, catalán, francés e inglés, y sólo atiende colateralmente a la clasificación de los papeles privados de Panikkar. Recientemente, sin embargo, esa Fundación ha llegado a un acuerdo con la Universitat de Girona para traspassarle todo el acervo documental y permitir que la catalogación corra a cargo de tal institución académica, después de una primera revisión, porque Panikkar indicó, antes de morir, que no quería ser juzgado por su vida, sino más bien por su producción literaria.

³ He tenido a la vista un largo informe que José Luis Illanes preparó para Maciej Bielawski, fechado en Roma, el 24 de abril de 2012, que se custodia en el Archivo General de la Prelatura del Opus Dei (en adelante AGP).

⁴ Raffaele LUISE, *Raimon Panikkar. Profeta del dopodomani*, Cinisello Balsamo (Milano), San Paolo, 2011.

más ecuánime y muestra haber comprendido mejor la larga y compleja vida del biografiado⁵.

Bielawski trata con respeto la relación de Panikkar con el Opus Dei, aunque sus opiniones se pueden matizar o completar en diversos aspectos. Ha captado bien la importancia tanto vital como intelectual que para Panikkar supuso su encuentro con la Obra y con su fundador. En el itinerario de Panikkar –escribe– cabe identificar

tres personas clave, tres centros de gravedad en torno a los cuales Panikkar ha orbitado antes de emprender una línea propia e independiente. Estos tres centros de gravedad son, a mi entender, Josemaría Escrivá de Balaguer, Enrico Castelli y Henri Le Saux. [...] De Escrivá de Balaguer tomó el sentido clásico y tradicional del catolicismo, gracias a Enrico Castelli y a sus contactos intelectuales fue capaz de formalizar la estructura filosófica de su pensamiento, y a través de Henri Le Saux se encaminó decididamente hacia el encuentro entre cristianismo e hinduismo⁶.

No estoy en condiciones de valorar el influjo de Castelli o de Le Saux, benedictino afincado en la India. En cambio, sí puedo confirmar la influencia de Mons. Escrivá de Balaguer, a quien Panikkar manifestó aprecio durante toda su vida, y al que le debe no sólo el sentido clásico del catolicismo, sino también una valoración del mundo y de las realidades terrenas, muy presente en sus primeros escritos y, tal vez, en algunas de sus posteriores reflexiones sobre el budismo.

Como ya he dicho, aborda la relación entre Panikkar y el Opus Dei con tacto. Ha comprendido que la dimisión del Dr. Panikkar constituyó un hecho muy triste y doloroso para todos los implicados: para él mismo, que se vio situado ante una clarificación que cambiaba su vida; para el Opus Dei, que veía cómo uno de los primeros sacerdotes abandonaba la institución; y para Mons. Escrivá de Balaguer, que había mirado siempre con especial afecto a Raimon Panikkar, desde que lo conoció en Barcelona la tarde del sábado 30 de diciembre de 1939, en el pequeño Hotel Victoria, plaza de Cataluña esquina Ronda de San Pedro, que ya no existe.

Bielawski no se equivoca. José Luis Illanes y tantos otros que vivían a finales de junio de 1966 en Villa Tevere, la sede central del Opus Dei, recuerdan el sufrimiento interior con que el fundador de la Obra les comunicó que don Raimundo (era así como le llamaba) había dejado de pertenecer al Opus Dei. No es extraño, por ello, que Mons. Escrivá de Balaguer se expresara con un tono muy sentido en la carta que el 22 de junio de 1966 dirigió a Jérôme Malenfant, entonces prefecto apostólico de

⁵ Con posterioridad Bielawski ha publicado *Canto di una biblioteca*, en el que ofrece una aproximación, entre poética y especulativa, al pensamiento de Raimon Panikkar (Bergamo, Lemma Pres, 2016, 224 pp.).

⁶ BIELAWSKI, *Panikkar*, pp. 142-143.

Banaras (Varanasi), circunscripción eclesiástica con la que Raimon Panikkar había estado en relación los años precedentes, que empieza con los siguientes términos: «Con vivo dolore, Le comunico che la Santa Sede, con Decreto del 21 giugno corrente mese, ha disposto que D. Raimondo Paniker non formi più parte dell'Opus Dei»⁷. Estas palabras no eran una fórmula protocolaria, sino expresión de una conmoción auténtica y muy profunda.

He planteado esta recensión como un diálogo con Bielawski, sobre los puntos que, a mi juicio, deberían equilibrarse o revisarse, centrándome exclusivamente en el período en que el pensador hispano-hindú perteneció al Opus Dei. Será el proceso que va de 1940 a 1966 el segmento de la historia que reclamará especialmente mi atención. Reconozco, a la vez, que quizá no sea todavía el momento de ofrecer un relato detallado de la ruta que condujo al doloroso desenlace de junio de 1966; tal recorrido requeriría un estudio más contextualizado, que entrara a fondo en algunas de las cuestiones implicadas, como, por ejemplo, las particularidades del catolicismo español de los años cincuenta, la crisis provocada por las nuevas teologías de post-guerra, la independencia de la India y la fascinación que produjo en el biografiado la milenaria tradición religiosa hindú, etc.

El historiador polaco expone con detalle o alude, en su caso, a las diversas fases del itinerario vital de Panikkar, situándolas en el marco de su labor científica, de sus frecuentes viajes y de su acercamiento al hinduismo y al budismo. Como ya apunté, su trabajo ha sido considerable, pero puede completarse. Entiéndase, pues, que los datos que aportaré a continuación pretenden facilitar tanto la revisión de esta semblanza (si acaso se reedita) como, en general, la redacción de posteriores ensayos.

He aquí los cinco puntos que me propongo abordar y que remiten directamente a la obra de Bielawski: la ordenación sacerdotal en 1946; el traslado de Panikkar a Salamanca y después a Roma; los viajes a la India; los acontecimientos de junio de 1966; y la fallida audiencia con Pablo VI en junio de 1966. Terminaré estas páginas, ya al margen del diálogo con Bielawski, con unos párrafos dedicados al tramo final de la vida del Dr. Panikkar, en que se recondujo su situación canónica y se produjo un cordial acercamiento al Opus Dei. En consecuencia, sólo diré algunas cosas acerca de su labor científica durante los cinco lustros en que perteneció al Opus Dei; y nada de su dilatada actividad intelectual (investigadora, académica y publicista) posterior, desde 1966 hasta su fallecimiento en 2010.

⁷ En AGP, leg. 6934 se conserva copia de esta carta.

SOBRE SU ORDENACIÓN SACERDOTAL EN 1946

Veamos, ante todo, las quejas de la madre de Raimon Panikkar ante la ordenación sacerdotal de su hijo. De ello habla Bielawski en el capítulo segundo de la biografía⁸.

Carmen Magdalena Alemany escribió dos cartas a Mons. Escrivá⁹. En la primera, de puño y letra, de 1 de abril de 1946, apela en tono sereno al buen corazón del destinatario, rogándole posponga la ordenación de Raimon, que, siendo el hijo mayor, estaba destinado a llevar la fábrica de curtidos de la familia, sucediendo a su padre, Menakath Allampadath Ramuni Pániker, ya entonces enfermo. De hecho, había colaborado con su padre durante tres años en la dirección de la fábrica, adquiriendo cierta experiencia industrial y comercial, como declara él mismo en 2009, durante una conversación con Milena Carrara Pavan, que ha quedado registrada y puede consultarse en la página de la Fundación Vivarium¹⁰.

La segunda carta de la Sra. Alemany es del 7 de mayo siguiente y está escrita a máquina, en papel sin membrete, y tiene un tono muy diferente. Es dura y contiene referencias a la Sagrada Escritura y a *Camino*. Por esta segunda sabemos que Mons. Escrivá había respondido a la primera, pues leemos: «Hace unos días recibí su carta, o mejor, su acuse de recibo a la mía». No se conserva (o no se ha encontrado todavía) la respuesta de San Josemaría a la primera, aunque se entiende que no accedió a la petición de la interesada.

A la vista de estas dos epístolas, Bielawski atribuye la ordenación de Panikkar a una imposición de Mons. Escrivá, que habría ejercido toda su autoridad forzando el inmediato traslado a Madrid «para realizar sus últimos exámenes de Teología», con vistas a la recepción del sacramento. La suposición es grave pues implicaría que el Opus Dei habría presionado a Pannikar en un asunto tan delicado como es la ordenación sacerdotal. En la citada conversación filmada con la Dra. Milena Carrara, es el mismo Panikkar quien aclara la cuestión de su llamada al sacerdocio:

Desde mi primera juventud, inseguro como soy y poco capaz de decisiones más o menos radicales, tuve claro –claro hasta cierto punto, pero claro en todo caso– que mi vocación, como yo la entendía, era sacerdotal, es decir, de mediador, de intermediario, entre el cielo y la tierra, entre los de derechas y de izquierdas, poniendo paz entre quienes padecían tales tensiones, sobre todo después de la guerra civil [española]. Al entrar en el Opus Dei, que era un movimiento laical, yo renuncié interiormente –y esto casi nunca lo he dicho– al sacerdocio. [...] ¡Y mira por dónde, cuando ya

⁸ BIELAWSKI, *Panikkar*, pp. 67-68.

⁹ Las dos cartas de Carmen Magdalena Alemany se conservan en AGP (pendiente de catalogación).

¹⁰ La entrevista se titula: “Raimon Panikkar. La mia vita”. Cfr.: <http://www.raimon-panikkar.org/catalano/videos.html> (consulta realizada el día 10 de julio de 2016). La grabación es de octubre de 2009.

había hecho este acto interno de renuncia al sacerdocio, vino Escrivá y me dijo: «Tú serás uno de los primeros sacerdotes»! Entonces vi la mano de la Providencia en este hecho¹¹.

Estas palabras concuerdan con otras de 2005, anteriores en cuatro años a la filiación recién citada, contenidas en una carta que Panikkar escribe a Mons. Javier Echevarría, entonces prelado del Opus Dei: «Querido Javier: En un día como hoy, Fiesta de la Obra y además 59º aniversario de mi ordenación sacerdotal (que es mi única identidad), me siento movido a romper, al menos por mi parte, un silencio demasiado largo»¹².

No parece, pues, que haya habido imposición alguna por parte de Mons. Escrivá en la ordenación sacerdotal, que Panikkar había deseado desde muy joven y que acogió como un signo de la mano de Dios en su vida, cuando ya creía que no se cumpliría. Otra cosa es que su madre, intranquila por la enfermedad de su marido, deseara se pospusiera unos años, no sabemos con qué finalidad, quizá esperando que alguno de los otros hermanos estuviera en condiciones de asumir la dirección del negocio familiar; y que la negativa de Mons. Escrivá la hubiera contrariado.

SOBRE EL TRASLADO A SALAMANCA Y DESPUÉS A ROMA

Panikkar se trasladó pronto, como ya se ha apuntado, desde Barcelona a Madrid para realizar estudios de filosofía y teología. Su ordenación sacerdotal tuvo lugar el 29 de septiembre de 1946. Continuó luego en Madrid como capellán del Colegio Mayor Moncloa, una iniciativa académica promovida por miembros del Opus Dei. Su labor sacerdotal fue intensa, aunque en ocasiones planteó algunos problemas¹³.

¹¹ La entrevista se realizó en italiano; la traducción del párrafo citado es mía.

¹² La carta se conserva en AGP, leg. 6933, lleva fecha 2 de octubre de 2005, aniversario de la fundación del Opus Dei, que nació el 2 de octubre de 1928. Se reproduce íntegra en el Anexo, documento 2.

¹³ Por ejemplo, y es uno de los temas que aparece a lo largo de la biografía de Bielawski –y también de la documentación que he manejado–, la relación de Raimon Panikkar con algunas mujeres. Desde el inicio de su ministerio sacerdotal, mantuvo frecuente correspondencia sobre temas de dirección espiritual con todo tipo de personas, también con varias mujeres. Esto último está excluido de la praxis pastoral de los sacerdotes del Opus Dei, lo que se le recordó repetidamente: la primera vez en 1949 y luego en otros momentos. Y también, reiteradamente, Panikkar desatendió esas indicaciones. Así lo consigna el dossier que, acompañando la decisión acordada por el presidente general del Opus Dei y su consejo general sobre la salida de la Obra de Panikkar, se envió a la Santa Sede con fecha 18 de junio de 1966, y en el que se encuentran frases como la siguiente, referida al periodo romano de Panikkar en 1953-54: «Anche durante questo periodo nonostante gli fosse stato ripetuto e ricordato la proibizione esplicita di scrivere a donne, continuò a ricevere e a rispondere lettere pressoché ogni giorno» (este dossier se conserva en AGP, leg. 6934, donde he podido consultarlo).

A finales de 1951 marchó a Salamanca, y luego, en otoño de 1953, a Roma. Algunos han insinuado, y la biografía que comento lo refleja¹⁴, que esos cambios de residencia podrían atribuirse a envidias de algunos miembros de la Obra ante el exitoso proceder de Raimon Panikkar. El estudio de la documentación en torno a esos traslados apunta más bien a razones de disciplina y, sobre todo, al descontento de los obispos de Madrid y Salamanca y, también, del cardenal de Sevilla, en un momento en que el Opus Dei padecía graves contradicciones y era prudente no inquietar en lo más mínimo a la jerarquía eclesiástica, sobre todo española.

Basándome en la documentación consultada, los hechos se pueden sintetizar del siguiente modo. Durante el curso académico 1950-51, Mons. Leopoldo Eijo y Garay, obispo de Madrid-Alcalá, solicitó a los directores del Opus Dei que Panikkar se encargase de impartir unas lecciones de sánscrito en el Seminario Diocesano de Madrid¹⁵. La autorización fue concedida, y comenzó a dar esas clases. Pero algunas de las afirmaciones que realizó durante las clases, saliéndose del tema, suscitaron cierta perplejidad entre los alumnos, de modo que al acabar sus explicaciones el obispo decidió dar por terminado el encargo.

Cuando en Salamanca, en enero de 1950, se estableció el primer centro del Opus Dei, Panikkar comenzó a viajar algunas veces desde Madrid, para atender a los miembros de la Obra que allí vivían. Su presencia en la ciudad del Tormes se hizo más habitual a partir de 1951. El 5 de febrero de 1951 se lee en el diario del centro de la Obra, después de comentar que había vivido allí dos o tres días: «Se marcha Don Raymundo. Pero nos da mucha alegría saber que seguro que el año que viene [se refiere al curso académico 1951/52] vendrá a vivir a Salamanca. Además, es formidable que venga de profesor de la Pontificia [Universidad]»¹⁶. Finalmente, el 15 de noviembre de 1951 se anota: «D. Raymundo llega para quedarse»¹⁷. En Salamanca, ciudad también con rango universitario, pero más tranquila que Madrid, vivirá hasta finales del verano de 1953.

Desde el 5 de febrero al 3 de marzo de 1952, aunque residía en Salamanca, Panikkar pronunció un ciclo de conferencias en la Universidad de Madrid sobre “El sentido del cristianismo de nuestro tiempo”. Las nueve lecciones tuvieron lugar en el Caserón de San Bernardo, entonces sede de esa universidad, a razón de dos horas semanales, al caer de la tarde. Fue un curso para alumnos de todas las facultades con-

¹⁴ BIELAWSKI, *Panikkar*, pp. 79-81. El autor se equivoca al datar el traslado a Salamanca, que adelanta a las Navidades de 1949, quizá confundiendo algunos viajes esporádicos que hizo a la ciudad del Tormes con su definitivo asentamiento en la capital castellana, que no ocurrió hasta mediados de noviembre de 1951.

¹⁵ Leopoldo Eijo y Garay era presidente del Instituto Francisco Suárez de Teología, del CSIC. Es muy probable, por tanto, que se hubiesen tratado y que se conocieran bien, porque Panikkar colaboraba con el Instituto Luis Vives de Filosofía, también del CSIC. Además, el obispo de Madrid le había conferido las órdenes sacerdotales en 1946.

¹⁶ Cfr. AGP, serie M 12, 204-37 a 40.

¹⁷ AGP, serie M 12, 204-40.

curridísimo y muy aplaudido, pero también objeto de algunas críticas. Una amplia reseña, publicada entonces, apunta lo siguiente:

Nosotros no dudamos de la sincera reflexión y documentación bibliográfica que respalda tales cuadros culturales [alude a la síntesis histórica ofrecida por Panikkar], pero éstos se nos antojan a veces hartos esquemáticos y rígidos. Un poco imperativos sobre la mentalidad del oyente. [...] Todo ello nos parece bien. Pero de aquí precisamente arranca uno de los puntos más discutibles de toda la síntesis mental del doctor Pániker. El doctor Pániker no cree en los humanismos. No reconoce la posible grandeza que el hombre, en virtud de sus puras fuerzas naturales, puede por sí solo alcanzar. El hombre sólo alcanza su plena dignidad de hombre cuando se sobrenaturaliza. No podemos estar en desacuerdo con él sabiendo, por la fe, la esencial incompletividad de la naturaleza humana después del pecado original. Pero tememos la exageración¹⁸.

En otros términos: el recensor, que parece perito en la materia y cuya identidad no he podido establecer, volvía su mirada a la discusión, iniciada a mediados del XVI, sobre las posibilidades de la naturaleza después del pecado, y tildaba de exagerado el planteamiento de Panikkar. El redactor de la nota había entendido, oyendo al conferenciante, que el hombre dejado a sus propias fuerzas, ni siquiera puede comportarse como hombre. Este planteamiento le recordaba el pesimismo antropológico de ciertos agustinismos, y no podía menos que manifestar su extrañeza, aunque siempre en tono amable, contemporalizador y de gran respeto.

Su hermano Salvador Pániker, nueve años más joven (1927-2017), no asistió a las conferencias madrileñas, pero coincide con el recensor ahora citado y recuerda que Raimon decía que «el cristianismo no es un humanismo. Y [que] no es un humanismo porque no es antropocéntrico». Y comenta:

Hasta aquí, bien. Luego venía la justificación teológica, el dogma del pecado original que lo ensombrecía todo. El hombre, dejado a sus propias fuerzas, ni siquiera puede comportarse como hombre. Raimundo, en tanto que cristiano, le volvía la espalda a la gnosis y en vez de conectar con la libertad inmanente que permite trascender la condición humana, enfatizaba la impotencia, el abismo que separa a Dios del hombre. La supuesta superación del humanismo no servía para saltar a la mística sino para mantener el pesimismo antropológico de san Agustín. O sea que no era tan heterodoxo¹⁹.

¹⁸ Cfr. J. M. G., *La nueva cristiandad*, «Cuadernos Hispanoamericanos» 31 (1952), pp. 124-126.

¹⁹ Salvador PÁNIKER, *Primer testamento*, Barcelona, Seix Barral, 1985, p. 116.

En otros términos: Salvador Pániker advierte que algo rechinaba en la teología de su hermano, aunque sin salirse de la ortodoxia. Por ello, concede el beneficio de la duda a los críticos, al menos en parte: lo que Raimon Panikkar difundía entonces eran ideas *nuevas* y muy brillantes en el contexto español del momento, pero no despertaban suspicacias sólo por ser nuevas, sino por algo más.

Para situar (y comprender) los tanteos del Dr. Panikkar en esas lecciones madrileñas hay que recordar, ante todo, su tesis doctoral en Filosofía, donde expone la dialéctica naturaleza/sobrenaturaleza²⁰; sin olvidar tampoco que por esos años sentía una gran admiración por Romano Guardini, hasta el punto de preparar para la colección Patmos de Ediciones Rialp, que él dirigía entonces, tres traducciones de obras guardinianas²¹. El teólogo alemán, en reacción frente al excesivo racionalismo de la neoescolástica (y de la teología liberal protestante), insistía en teologizar “desde arriba”, es decir, de la fe a la fe. Desde esa perspectiva intentaba también proceder Panikkar, aunque no siempre con la ponderación que hubiera sido necesaria. De ahí que sus aseveraciones suscitaran ecos favorables, pero también desencuentros con algunos teólogos, e incluso con algunos obispos, como se dirá a continuación.

En efecto: en Salamanca, donde residía, sus conferencias y clases –puede que imprudentes, por no sopesar adecuadamente sus afirmaciones y el eco que podrían suscitar– alertaron al obispo, en aquel momento Francisco Barbado Viejo, quien lo reprendió personalmente y pidió a los directores del Opus Dei su traslado a otro lugar²². En la decisión del prelado salmantino pesaron quizá algunas críticas de elementos del clero, pero, sobre todo, el “escándalo”, por así decir, que produjo, en 1952, la inclusión dentro de la Colección Patmos del libro *La Virgen María*, de Jean Guitton, que Panikkar tradujo y publicó anteponiendo un prólogo²³. Tanto el libro de Guitton como el prólogo de Panikkar suscitaron censuras, entre las que destaca una dura reacción del cardenal Pedro Segura y Sáez, arzobispo de Sevilla, que prohibió la lectura del libro y redactó al respecto una larga pastoral condenatoria²⁴.

²⁰ Esta tesis, defendida en 1946, se publicó con el siguiente título: *El concepto de Naturaleza. Análisis histórico y metafísico de un concepto*, CSIC (Instituto Luis Vives de Filosofía), Madrid 1951, XVI + 361 pp.

²¹ He aquí los tres títulos de las versiones castellanas publicadas por Rialp: *Vía Crucis* (1954), *El Señor* (1954), en dos volúmenes, y *Sobre la vida de fe* (1955).

²² Se conservan (AGP, serie H.1, 180-3) cartas del obispo Francisco Barbado dirigidas al consiliario del Opus Dei en España, que era entonces Amadeo de Fuenmayor, en las que se detallan algunos hechos.

²³ De este asunto se ocupa la biografía que comento en pp. 89-94; en el texto me limito a completar la narración que ahí se hace con algún dato y con alguna cita que puede que Bielawski no conociera.

²⁴ El cardenal Segura dio noticia de su reacción condenatoria en el *Boletín Oficial Eclesiástico del Arzobispado de Sevilla*, n. 1645, de 10 de julio de 1953, pp. 414-481 (“Carta pastoral sobre la Obra de Juan [sic] Guitton, titulada *La Virgen María*”). En las pp. 423-424 hay un apartado titulado “Algunas acotaciones al prólogo del Sr. Pániker”. La carta pastoral atribuye a “ambos” (autor y prologoísta) «vocación decidida al modernismo» y al final de

Salvador Pániker recuerda los hechos en un tono desenfadado y mordaz, desde la perspectiva que le ofrece su particular escepticismo:

Ya habían sido poco apreciadas sus recensiones de libros de Rahner, Barth, Cullman[n]. Su labor como director de la colección “Patmos”, donde había hecho publicar ensayos de Guardini, Leclercq, Pieper, Holzner, Stolz, Thibon y Guitton, era mirada más bien de reojo. Reflejaba unas aperturas teológicas poco afines con las consignas y estructuras de la época. El resultado fue una tensión cada vez mayor; tensión que se manifestó en una especie de diario espiritual que él iba escribiendo, de contenido honesto y tono aleporioso [sic], y que bajo el título de *Cometas* publicó años más tarde, y en contra de mi consejo. Así hasta que el prólogo a un libro de Jean Guitton provocó una pastoral del cardenal Segura y un procaz ataque por parte de los jesuitas en *Razón y Fe*. Entonces vino el exilio²⁵.

El «procaz ataque», según la expresión de Salvador Pániker, fue redactado por José Antonio Aldama²⁶; la nota del profesor jesuita de Salamanca es bastante serena en la forma, aunque muy dura en el fondo al desmenuzar las opiniones de Jean Guitton. No es el momento de entrar en el análisis de la crítica, es decir, de discutir si las afirmaciones literales referidas por él, tal como suenan, están o no en su contexto. En todo caso, los argumentos del crítico son sólidos y demuestran un buen conocimiento de las fuentes y un excelente oficio. A la vez se detecta una actitud problemática: la sorpresa del recensor de que un laico como Guitton se hubiera atrevido a escribir un libro de mariología. Las últimas dos páginas se centran en el prologuista, a quien siempre llama “señor Paniker” [sic]. He aquí una interpelación dirigida al prologuista, que merece destacarse ahora:

Es claro que la teología no es un patrimonio exclusivo de clérigos, ni está reservada sólo para los teólogos. Pero no lo es menos que, para escribir teología, no basta profesar una fe, ni siquiera tener una razón iluminada por ella. La teología es una ciencia, con las exigencias de la ciencia. Y una

este apartado dice: «El libro en cuestión merece ser prohibido» (p. 424). En pp. 478-480, bajo el subtítulo “Disposiciones diocesanas”, se alerta acerca del “espíritu modernista” de esta obra, en el sentido de la Enc. *Pascendi*, y del peligro que supone para los fieles. En el *Boletín Oficial Eclesiástico del Arzobispado de Sevilla*, n. 1647, de 10 de septiembre de 1953, se publica una “Carta sabatina de su Eminencia Reverendísima [...]”, pp. 551-553. Aquí se recuerda el *Boletín* 1645, de 10 de julio 1953, sobre el libro de Guitton, «en el que abundan los errores doctrinales», y se advierte nuevamente acerca del peligro que implica su lectura.

²⁵ PÁNIKER, *Primer testamento*, p. 114.

²⁶ J[osé] A[ntonio] ALDAMA, *La Virgen María. Al margen de un libro reciente*, en «Razón y Fe» 147 (enero-junio 1953), pp. 281-292. Primeramente habla del libro de Jean Guitton, para dedicar las dos últimas páginas al prólogo de Raimon Panikkar.

de ellas es conocer lo que ya está investigado y adquirido por el trabajo plurisecular de tantos doctores, *quorum laus in Ecclesia est*²⁷.

Es preciso reconocer que los teólogos españoles de aquella hora, aunque con pocas salidas al extranjero (salvo a Roma) y no siempre al corriente de las tendencias teológicas centroeuropeas, tenían no obstante la cabeza muy bien amueblada, con unos estudios neoescolásticos bien hechos, basados en los mejores tratados clásicos. Quizá por ello Aldama echaba de menos, en Panikkar, cierto oficio teológico, aunque manifestaba un gran respeto por su persona.

Mientras los escritos y las conferencias de Panikkar levantaban esa polvareda en España, el Opus Dei padecía una fuerte contradicción en Roma, donde el fundador se había establecido desde mediados de los años cuarenta²⁸. La Obra había obtenido la aprobación pontificia en junio de 1950, pudiendo ampliar el trabajo apostólico a otros países, que se añadieron a aquellos en los que ya había conmenzado en cuanto cesó la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo,

la alegría que todo esto representaba para el Fundador del Opus Dei en Roma, se vio en algunos momentos empañada por el pervivir de algunas contradicciones padecidas con anterioridad. Cabía esperar que esas incomprendiones cesaran con la aprobación pontificia definitiva, pero no fue así [...]. Esas dicerías y otras del mismo estilo llegaron también a la Curia Romana, dando origen a unos hechos a los que es necesario referirse [...]. Algunas personas, ajenas a la Obra, estaban intentando promover: que el Opus Dei quedara desgajado en dos instituciones diferentes –una de hombres; y otra, de mujeres–, y que el fundador fuera alejado tanto de la una como de la otra²⁹.

En tal contexto, cualquier actuación que provocase descontento de los obispos, especialmente españoles, o que revolviere el ambiente eclesíastico en contra de la Obra, era asunto delicadísimo, de consecuencias incalculables.

²⁷ *Ibid.*, p. 291.

²⁸ «Si, alzando el vuelo, echamos la vista atrás, no podrá menos de intrigarnos la actividad viajera del Fundador entre 1946 y 1949. Durante tres años estuvo y viniendo, de Madrid a Roma y de Roma a Madrid. En tres años cabales se registran siete viajes entre España e Italia: la séptima vez que deja Madrid es el 23 de abril de 1949. Pues bien, con esa fecha se asienta en Roma y si, de allí en adelante, hace alguna escapada apostólica será siempre para regresar a su base, esto es, a *Villa Tevere* [nombre de la casa que se ha adquirido en Roma]» (Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1997-2003, vol. III, pp. 119-120).

²⁹ Amadeo DE FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1990, pp. 302-304.

Así que, sentencia Salvador Pániker, «las jerarquías del Opus [Dei] lo mandaron a Roma, “a estudiar más teología”»³⁰. El traslado puede contemplarse, sin embargo, desde una luz más positiva. Porque la decisión de Mons. Escrivá de Balaguer, cuando dispuso, el 29 de octubre de 1953, que Raimon Panikkar fuese a Roma para pasar una temporada de formación en el Colegio Romano de la Santa Cruz, lo apartaba de la tormenta que se había generado a su alrededor, y no sólo lo protegía, sino que evitaba males mayores. Además, disminuyendo por el momento la actividad pastoral y académica, podría dedicarse a rehacer su vida espiritual, a profundizar en su entrega al servicio de la Iglesia, y a conocer de primera mano los ateneos pontificios y el ambiente romano en general. Se le brindaba, pues, la posibilidad de familiarizarse con otras corrientes teológicas, lo cual siempre es enriquecedor, porque la buena teología es una ciencia que avanza sumando y no restando, siempre al amparo de la gran tradición apostólica.

No sabemos si el traslado satisfizo en todos sus aspectos al interesado, porque la vida en el Colegio Romano de la Santa Cruz, sito entonces en Viale Bruno Buozzi, no era cómoda, desde el punto de vista material, para una persona que ya había cumplido 35 años. El edificio estaba en construcción, con albañiles por todas partes, sin apenas lugar para sus libros, con dormitorios comunes para tres o más personas y con poco espacio para la soledad y la reflexión y, desde luego, ninguna independencia. Aunque es innegable que en un primer momento se adaptó bien a la nueva situación, muy pronto, sin embargo, algunas actuaciones y comentarios suyos provocaron cierta inquietud entre los alumnos de ese centro interregional, muchos de los cuales eran ya personas con una probada trayectoria académica y profesional y, por tanto, poco impresionables³¹. En cualquier caso, Panikkar sacó provecho de su tiempo, licenciándose en Sagrada Teología el 25 de junio de 1954, después de superar las pruebas establecidas³².

Para completar esta cuestión, se puede señalar que los comportamientos que extrañaron a los tres prelados (Eijo, Segura y Barbado), y que provocaron también la irritación de diversos sacerdotes y religiosos, influyeron –como señala Bielawski³³– en sus traslados primero a Salamanca y después a Roma; aunque la documentación existente indica que jugó un papel más importante todavía la resistencia del Dr.

³⁰ PÁNIKER, *Primer testamento*, p. 141.

³¹ En el ya citado dossier que se envió a la Santa Sede el 18 de junio de 1966 (cfr. nota 13), se encuentra un párrafo significativo a ese respecto: «Disgraziatamente, alla docilità ed alla gioia apparente con cui riceveva queste prescrizioni [es decir, las referentes al traslado al centro interregional], non corrisposero, come ci si attendeva, un miglioramento profondo nelle sue disposizioni interiori di ubbidienza, umiltà e sincerità; e, profittando delle più piccole occasioni, manifestò il suo spirito critico nei confronti della Chiesa, della Gerarchia Ordinaria ed anche dei Dirigenti dell’Opus Dei».

³² Años después, en 1961, se doctoró en Teología en la Pontificia Universidad Lateranense de Roma.

³³ BIELAWSKI, *Panikkar*, p. 96.

Panikkar a modificar (en todo o parcialmente) sus proyectos académicos, para dedicarse preferentemente a las necesidades pastorales de la institución en la que estaba incardinado³⁴. No se olvide que, cuando Raimon Panikkar fue ordenado en 1946, el Opus Dei sólo contaba, aparte del fundador, con otros nueve sacerdotes, para una actividad apostólica que ya se extendía a buena parte de España y que había comenzado en Italia, Portugal e Inglaterra; y que se extendería, en 1947, a Francia e Irlanda. A los nueve primeros sacerdotes, ordenados en 1944 y 1946, no se añadieron otros hasta 1948, en que se ordenaron ocho, lo que permitió empezar en 1949 en México y los Estados Unidos de América, y en 1950 en Chile y Argentina.

VIAJES A LA INDIA

En 1954, acogiendo los deseos de Panikkar y confiando en que un cambio radical de ambiente le ayudaría a serenar su ánimo, se le autorizó a marchar a la India, donde podría realizar estudios sobre las religiones hindúes y su relación con el cristianismo. A ese viaje siguieron otros en 1958, 1959 y 1964. En relación con este último, que tuvo lugar a primeros de marzo, me parece necesario precisar alguna insinuación que Bielawski hace en el epígrafe que lleva como título “Suspendido en la India”³⁵. Escribe, en efecto: «Parece, pues, que la relación con Escrivá se hubiera interrumpido, y el silencio de éste dejaba a Pannikar en una situación que en terminología ajedrecística se definiría como “ahogado” [...]. Desde el punto de vista canónico y legal, era una situación en los límites de la legalidad»³⁶.

Los documentos conservados permiten no sólo afirmar que Panikkar no fue objeto de ninguna pena canónica, como podría llevar a pensar el uso del vocablo “suspendido” que aparece en el título del epígrafe, sino también comprobar que el fundador del Opus Dei no se olvidó de Panikkar, tras acceder a sus ruegos para marchar a la India, ni lo dejó abandonado a su suerte. Entre otros escritos, se conserva un folio mecanografiado, fechado el 20 de enero de 1964, por su tenor obviamente redactado por Mons. Escrivá, aunque sin firmar, en el que se especifica en nueve puntos la situación de Raimon Panikkar cuando marcha a la India con intención de permanecer allí largo tiempo. En ese folio se determinan varias recomendaciones a tener presentes en su nueva situación. Entre otras cosas, se dice que «queda dispensado de la vida de familia», es decir, que podrá vivir en adelante donde él mismo decida y no en un centro de la Obra; que «se le permite recibir estipendios de misas, predicación, etc.».

³⁴ Desde 1948/1949 se pueden rastrear advertencias a Raimon Panikkar a este respecto; asunto que fue decisivo, como veremos, en la conclusión de la historia que relato. Su resistencia a implicarse más derechamente en los apostolados del Opus Dei dio lugar a cuatro admoniciones canónicas: 27 de mayo y 13 de junio de 1949, 8 de mayo y 25 de diciembre de 1963 (de todas ellas se conserva documentación en AGP, leg. 6933).

³⁵ BIELAWSKI, *Panikkar*, p. 178.

³⁶ *Ibid.*

algo que no está autorizado a los sacerdotes incardinados en el Opus Dei, salvo que se conceda dispensa, como se hace en este caso; y se especificaba que «puede disponer libremente, según su conciencia, de los ingresos que tenga por su labor sacerdotal, por sus publicaciones, donativos, etc.»; se señala, asimismo, que deberá escribir al menos cada dos meses a los directores de la Comisión Regional de Italia, de la que continuará dependiendo, y a la que podrá indicar cuanto estime oportuno; se destaca que «la razón apostólica de su estancia en la India es, especialmente, estudiar el hinduismo y las otras religiones orientales»; y que deberá informar con suficiente antelación de sus viajes fuera del continente asiático, para obtener la debida autorización de la curia del Opus Dei en Roma, siempre a través de la comisión de Italia³⁷.

Panikkar llegó a Varanasi (Banaras) hacia el 20 de marzo de 1964 y enseguida, en cuanto tuvo noticia de que la Banaras Hindu University había abierto un concurso para una cátedra de Religiones Comparadas, se puso en movimiento para poder opositar a ella. Pero no consiguió la cátedra. Las vicisitudes de este concurso han sido muy bien descritas por Bielawski y me remito a sus explicaciones. En todo caso, interesa una carta manuscrita que le escribió Mons. Escrivá, con fecha 30 de mayo de 1964, para mostrar con qué interés y simpatía se seguía en Roma la vida del Dr. Panikkar en la India. Y, concretamente, la preocupación por su situación económica. El texto completo de la carta es el siguiente:

Querido Raimundo: que Jesús te me guarde. Mucho te he encomendado en este mes de la Virgen³⁸, para que se vayan disponiendo las cosas de modo que puedas ser el instrumento en esa labor de acercar al cristianismo –al catolicismo– esas almas de oriente. Me interesan tus estudios, y pido de nuevo ahora al Señor que se te abra la puerta de esa universidad, como deseas, porque será una encrucijada estupenda. Aquí, hijo mío, como siempre, también tenemos que practicar la paciencia, el desasimiento y la incomprensión, como dices que ahí te pasa³⁹: es señal segura de espiritual fecundidad, con la gracia de Dios. No quiero que pases tú solo apuros económicos: ya te dije que acudas a nosotros. Un abrazo y una cariñosa bendición de tu Padre / Mariano⁴⁰.

³⁷ La nota se conserva en AGP, leg. 6933.

³⁸ Mayo es, en la tradición cristiana popular, el mes mariano por excelencia.

³⁹ Por el tenor de esta frase, se deduce que Raimon Panikkar comentaba en sus cartas las dificultades y las trabas que encontraba en su camino para entrar en la Banaras Hindu University.

⁴⁰ En esta carta, de la que se conserva copia en AGP, leg. 6934, el fundador del Opus Dei firma “Mariano”, según su costumbre en las cartas familiares, usando uno de los nombres de Bautismo y que utilizó, por devoción a la Virgen María, para pasar inadvertido durante la persecución religiosa en España, en los años de guerra (1936-1939).

LOS ACONTECIMIENTOS DE JUNIO DE 1966

Bielawski describe brevemente los puntos fundamentales del proceso canónico que llevó a la dimisión de Panikkar del Opus Dei. En líneas generales, el biógrafo sigue la información que le facilitó José Luis Illanes, pero en sus juicios se deja influir demasiado por la actitud de Enrico Castelli, no precisamente ecuánime en este asunto, ya que –como señala el mismo Bielawski en su libro– Castelli llevaba algún tiempo presionando al Dr. Panikkar para que dejara el Opus Dei⁴¹. Por eso, me parece, por eso, útil completar algunos puntos⁴².

«En algunos círculos eclesíasticos –escribe Bielawski– circulaba un rumor acerca de una relación de Pannikkar con una señorita francesa»⁴³. Fue precisamente ese hecho lo que desencadenó los acontecimientos de junio de 1966, aunque, como luego veremos, no constituyeron tema de la resolución final. Sinteticemos la cuestión. En la primavera de 1966 Panikkar había recibido una invitación para participar en la reunión del Instituto Ecuménico de Jerusalén que iba a tener lugar en Zürich el 29 de mayo. Aceptó la invitación y aprovechó la circunstancia para programar conferencias en Alemania y Francia. Estando todavía en la India escribió a esa señorita francesa, a la que conocía desde antes, sugiriéndole que fuera a encontrarle a Lucerna, desde donde podrían viajar juntos.

Esa carta llegó a conocimiento del padre de la citada señorita, al que preocupó grandemente. Por ello decidió acudir al presidente general del Opus Dei para que interviniera y cortara esa relación. Con ese fin escribió a un jesuita amigo suyo, que residía en la curia general de la Compañía, para que pidiera en su nombre una audiencia con Mons. Escrivá de Balaguer. El encuentro tuvo lugar el 10 de junio. Apenas celebrada la entrevista, Mons. Escrivá de Balaguer puso en marcha las gestiones para localizar a don Raimon e indicarle que fuera a Roma. Todo se pudo realizar con rapidez y el día 14 de junio el Dr. Panikkar estaba ya en la Ciudad Santa. Se alojó en un centro de la Obra situado en la calle Virginio Orsini, donde ya había residido otras veces, próximo a la sede central del Opus Dei.

El día siguiente, 15 de junio, Mons. Escrivá de Balaguer y el Dr. Panikkar se encontraron. En esa y en otras conversaciones posteriores, don Raimon manifestó que sus relaciones con la señorita francesa habían sido solamente de amistad. El presidente general del Opus Dei le contestó que, aunque había hechos que daban a entender otra cosa, aceptaba su palabra, si bien no podía dejar de decirle que había cometido una grave imprudencia. Señaló además que el desarrollo de los acontecimientos y el hecho de su continua falta de disciplina en numerosos y serios aspectos, punto en el que daba muestras de que no estaba dispuesto a rectificar, hacían necesario instruir un proceso que llegaría a una solución radical, procediendo a su dimisión del Opus

⁴¹ Cfr. BIELAWSKI, *Panikkar*, pp. 210-214.

⁴² Para lo que sigue me baso en la documentación que se conserva en AGP, leg. 6933 y 6934.

⁴³ Cfr. BIELAWSKI, *Panikkar*, p. 215.

Dei. Por consideración con él, el proceso se centraría en los aspectos disciplinares. El Dr. Panikkar solicitó que todo se tramitara con rapidez y que él quedara con libertad para volver a la India.

El 18 de junio la Comisión Permanente del Consejo General del Opus Dei acordó que Panikkar dejara el Opus Dei. Ese mismo día se escribió al Cardenal Ildebrando Antoniutti, prefecto de la Sagrada Congregación de Religiosos, pidiéndole que confirmara la decisión y haciendo notar que el sacerdote deseaba regresar a la India⁴⁴. Con decreto de 21 de junio de 1966, la congregación dispuso que don Raimon Panikkar dejaba de pertenecer al Opus Dei y le autorizó a trasladarse a la India para terminar allí de concretar su situación canónica. De inmediato, Mons. Escrivá de Balaguer lo comunicó al interesado, y el 22 de junio se dirigió a Jérôme Malenfant O.F.M. Cap., prefecto apostólico de Banaras (Varanasi), rogándole que acogiera al sacerdote don Raimon Panikkar, o bien, si no estimaba conveniente acogerlo en la prefectura, que le ayudara a encontrar un obispo benévolo receptor.

Dos días después, el 24 de junio, Panikkar dejó Roma en dirección a la India. Al poco de su llegada a Varanasi, concretamente el 29, escribió una cordial carta al fundador del Opus Dei, comunicando su llegada a ese país asiático⁴⁵.

LA FALLIDA AUDIENCIA CON PABLO VI EN JUNIO DE 1966

Hay una última cuestión que la documentación consultada permite clarificar, corrigiendo la versión de Bielawski. Se trata de los hechos relacionados con una audiencia del Dr. Panikkar con el Papa Pablo VI, que la biografía relata en un apartado titulado “Epílogo misterioso”. Completamente al margen de toda intervención de las autoridades del Opus Dei, el Prof. Castelli había solicitado una audiencia de Panikkar con Pablo VI, que fue fijada para el 28 de junio, y que no tuvo lugar –según Castelli– porque los directores de la Obra la impidieron deliberadamente [*sic*]. A continuación, el Prof. Castelli envió una larga nota a la Santa Sede trasladando toda la responsabilidad del desaire al Opus Dei; nota que Bielawski copia íntegramente en su libro, tanto en el original italiano, como en las traducciones españolas⁴⁶.

En la edición italiana, Bielawski tomaba partido contra las autoridades de la Obra, dando crédito a un supuesto “secuestro” de Panikkar por parte del Opus Dei, “dete-

⁴⁴ La documentación se hizo llegar a la congregación de religiosos, porque entonces el Opus Dei era todavía un instituto secular y los institutos seculares dependían de ese dicasterio. Después de la transformación jurídica en prelatura personal, acaecida a finales de noviembre de 1982, el Opus Dei pasó a depender de la congregación de obispos.

⁴⁵ La carta, sobre la que volveremos, se conserva en AGP, leg. 6933 y se reproduce en el Anexo, documento 1; aunque fechada el 29 de junio, fue remitida unos días después, ya que un fuerte ataque de fiebre impidió a Panikkar echarla al correo.

⁴⁶ Cfr. BIELAWSKI, *Panikkar*, p. 217 (edición original italiana, p. 171). Se conserva una copia de esa nota en el archivo personal del Prof. Castelli.

nido” en el aeropuerto de Roma, cuando llegó procedente de Suiza y Alemania el 14 de junio de 1966, y posteriormente incomunicado del exterior, sin pasarle las llamadas de Castelli, anunciando la audiencia pontificia; y conducido finalmente a Fiumicino, asegurándose de que efectivamente embarcaba rumbo al continente asiático.

En la traducción española de la biografía, Bielawski incorporó la carta, ya citada, de Panikkar a Mons. Escrivá, de fecha 29 de junio de 1966, escrita a los pocos días de aterrizar en la India⁴⁷. Esa carta muestra, que, a pesar del trauma que supuso la dimisión, mantuvo entonces (y habría que añadir que siempre) una actitud de respeto filial hacia el fundador del Opus Dei. A la vista de tal epístola, Bielawski se cuestiona, en las dos ediciones españolas, las afirmaciones de Castelli, y reconoce que los hechos requieren un estudio más profundo. Sin embargo, a pesar de los matices introducidos en la traducción, la nota de Castelli, cargando sobre la Obra la responsabilidad de la frustrada audiencia, no ha sido retirada.

En esa nota a la Santa Sede, el profesor italiano declara que telefoneó al menos dos veces a la sede del Opus Dei, en fechas que no determina, donde –según afirma– le dijeron que Panikkar no estaba en Roma. En los archivos del Opus Dei sólo hay constancia de una llamada, producida el día 27 de junio, en la que, en efecto, se comunicó al Prof. Castelli que Raimon Panikkar había regresado a la India el día 24.

Lo que da a la secuencia de esas llamadas un relieve especial es el hecho de que, sin comunicarlo a los directores del Opus Dei (más aún, excluyendo su intervención), Castelli hubiera solicitado que Pablo VI concediera una entrevista a Raimon Panikkar. El 27 de junio Castelli recibió la comunicación oficial de que la audiencia había sido concedida y tendría lugar al día siguiente, 28 de junio, a las 12:30. Fue entonces cuando Castelli se precipitó a telefonar a la sede central del Opus Dei, donde le contestaron que Raimon Panikkar había viajado a la India el día 24, y que allí no se tenía ninguna noticia sobre una eventual audiencia pontificia, como era lógico, pues esa audiencia se había solicitado a sus espaldas. Cabe pensar que Castelli se sintió frustrado, al encontrarse comprometido ante la Santa Sede y abandonado por un Raimon Panikkar que había estado en Roma y que se había marchado sin avisarle. Y no sorprende que buscara descargar sobre otros la responsabilidad por lo ocurrido; de ahí el tono amargo y crítico hacia el Opus Dei que tienen la nota a la Santa Sede que reproduce Bielawski y las comunicaciones que dirigió a Panikkar una vez que lo localizó en la India, y de las que también que se hace eco el biógrafo⁴⁸.

Por su parte Panikkar, en la ya mencionada carta del 29 de junio a Mons. Escrivá de Balaguer, quitaba importancia al asunto, reduciéndolo a un mero problema de información: simplemente «no me habrán encontrado»⁴⁹.

⁴⁷ Se trata de la carta mencionada en la nota 45, *supra*, reproducida en el Anexo, documento 1.

⁴⁸ Cfr. BIELAWSKI, *Panikkar*, pp. 216-220 (edición original italiana, pp. 171-173).

⁴⁹ El texto completo de la carta se reproduce, como ya dije, en el Anexo, documento 1. En años posteriores, Panikkar cambió de actitud, haciendo suya, de alguna manera, la posición amarga manifestada por Castelli.

Hasta aquí las consideraciones que me ha suscitado la lectura de la biografía redactada por Maciej Bielawski, leída en la traducción publicada en Barcelona, que mejora la primera versión aparecida en Italia, aunque no corrige todos sus defectos. Confío en que mis observaciones, algunas de ellas a partir de nuevas fuentes documentales, permitan al autor, si lo desea, matizar y corregir sucesivas ediciones de la biografía y, en su caso, nuevas traducciones. Pienso, además, que ofrecen datos y contextualizaciones que pueden facilitar la comprensión del largo itinerario del biografiado, lleno de matices y en ocasiones complejo e incluso tortuoso.

AL MARGEN DEL DIALOGO CON BIELAWSKI: ÚLTIMOS AÑOS DE LA VIDA DE PANIKKAR

Como anuncié al inicio de estas páginas, deseo concluir con unos párrafos dedicados al tramo final de la vida del Dr. Panikkar, en el que se produjo un cordial acercamiento al Opus Dei y se recondujo su situación canónica.

En 1983, al jubilarse en la Universidad de California en Santa Barbara (UCSB), Raimon Panikkar regresó a Cataluña. Hacia 1987 estableció su residencia en Tavertet, pequeño pueblo situado en Les Guilleries, una zona montañosa próxima a Barcelona; un lugar apacible y con un paisaje espléndido, aunque de difícil acceso. Unos años antes, el 6 de diciembre de 1984 contrajo matrimonio civil con la investigadora Dra. María Josefa González-Haba. Mons. Josep Guix i Ferreres, obispo de Vic y ordinario del lugar, le recordó que no podía ejercer las órdenes sagradas por haber atentado matrimonio, un delito que implica la suspensión *latæ sententiæ*.

En el tiempo transcurrido desde entonces hasta su muerte (2010), algunos sacerdotes de la Obra, más o menos de su generación, a los que había conocido en años anteriores a su salida del Opus Dei, fueron a visitarle o se encontraron con él. Todas las entrevistas fueron muy distendidas y fraternas. Hay constancia escrita de algunos encuentros, que voy a resumir.

El 25 de septiembre de 2003 se entrevistaron en Barcelona el Dr. Panikkar y don Juan Antonio González Lobato (1921-2010), que había recibido la ordenación sacerdotal en 1948. Asistió a la conversación el joven médico Iván Antón Rodrigo, que dejó constancia del clima cordialísimo de la conversación:

A los pocos días [de haber comunicado a Panikkar que González Lobato deseaba saludarlo] recibí una llamada de Raimon Panikkar diciéndome que a él también le hacía ilusión volverle a ver, porque lo recordaba de una manera especial. De tal manera que acordamos vernos –él, yo y D. Juan Antonio– el día 25-IX a las 11:00 en un lugar de Barcelona. Y así sucedió.

Acudimos D. Juan Antonio y yo sin más mochilas que nuestro afecto. Qué encuentro tan maravilloso⁵⁰.

El 2 de octubre de 2005, Panikkar escribió a Javier Echevarría, entonces prelado del Opus Dei⁵¹. En su carta, muy cariñosa y nostálgica, pedía que se buscasen en Villa Tevere algunos libros que creía haber olvidado allí, «en especial una traducción que hice de Nicolás de Cusa, y de la que no tengo copia». Esa traducción no se halló, aunque sí otras cosas suyas⁵². La respuesta de Mons. Echevarría, de 8 de febrero de 2006⁵³, y el paquete con los papeles que se encontraron en Villa Tevere fueron confiados a Jordi Miralbell, que estaba de paso por Roma, para que todo se entregase en mano a Raimon Panikkar. Al regresar a Barcelona, Miralbell pasó la comisión a Juan Antonio González Lobato, quien escribió a Mons. Echevarría el 24 de febrero: «Recibí el encargo que me hizo a través de Jordi Miralbell y estoy en ello»⁵⁴. Pocos días después otra carta de González Lobato a Javier Echevarría completa la información: «Fui a ver a Raimundo P. Estuvo muy cariñoso conmigo y muy alegre. Se emocionó en dos ocasiones. Frecuentaré nuestros encuentros»⁵⁵.

Mientras tanto, el 11 de diciembre de 2005, Ferran Blasi, presbítero, lo había visitado en Tavertet, para llevarle un ejemplar del libro *Memòria ingènua*, de Alfons Balcells, en el que Panikkar es citado⁵⁶.

Fue una conversación cordial, en la que hablamos de cosas diversas: de su trabajo, de cultura, de teología, de nuestra familia, y en particular se

⁵⁰ Carta de Iván Antón Rodrigo a Antoni Pujals, actualmente vicario secretario central del Opus Dei y por entonces vicario de la prelatura en Barcelona, de 30 de septiembre de 2003 (AGP, leg. 6934).

⁵¹ La carta se conserva en AGP, leg. 6934; está reproducida en el Anexo, documento 2.

⁵² En su carta, Panikkar afirma que todos sus libros están en Bruno Buozzi, en la sede central del Opus Dei. Se ve que, con los años, la memoria le traiciona: la mayor parte de sus libros se la había llevado él mismo en sus viajes a la India en la década de 1960; lo que quedaba en 2005 eran sólo algunos pocos.

⁵³ Copia de esta carta se conserva en AGP, leg. 6934; está reproducida en el Anexo, documento 3.

⁵⁴ Carta de Juan Antonio González Lobato a Javier Echevarría, Barcelona, 24 de febrero de 2006 (AGP, serie M.1.1).

⁵⁵ Carta de Juan Antonio González Lobato a Javier Echevarría, 19 de marzo de 2006 (AGP, serie M.1.1).

⁵⁶ Alfons BALCELLS, *Memòria ingènua*, Barcelona, La Formiga d'Or, 2005. Alfons Balcells (1915-2002), catedrático de Patología general en la Universidad de Salamanca (de la que fue rector) y luego de la Universidad de Barcelona, pidió la admisión en el Opus Dei el 23 de enero de 1943, después de aconsejarse con Raimon Panikkar. Cfr. la p. 140 de este libro, donde se da noticia del hecho. También se narra en este volumen el primer encuentro de san Josemaría con Panikkar, acaecido el 30 de diciembre de 1939 (cfr. p. 89). Cfr. asimismo Josep MASABEU TIerno, *Escrivà de Balaguer a Catalunya, 1913-1974*, Montserrat, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2015, p. 91.

interesó afectuosamente por personas [del Opus Dei] que había conocido. / Como indicativo del tono en que se mantuvo la conversación, puedo recordar un comentario suyo. Afirmó que él nunca había hablado mal de la Obra, y al decir esta frase, aclaró, como cosa obvia, que, por otra parte, no hubiera tenido ningún motivo para hacerlo. / Nos intercambiamos algunas publicaciones, y al darme cuenta de que no conocía los volúmenes que recogen homilias de nuestro Padre [san Josemaría], se los hice llegar con motivo de la Navidad. / Tomamos nota de nuestras direcciones y teléfonos y quedó abierta la posibilidad de vernos en alguna otra oportunidad⁵⁷.

El 7 de octubre de 2006 González Lobato volvió a escribir a Echevarría. La carta está dedicada casi monográficamente a Raimon Panikkar:

Ayer estuve con R. Paniker. Muy cariñoso y con una enorme confianza. De lo mucho que hablamos, le informo de lo más significativo: Me dijo que celebró este verano una conferencia dialogada en la Catedral de Milán con asistencia de 4.000 personas⁵⁸. Que quieren publicar en Italia sus obras completas, aunque lo ve un poco en el aire. Tiene una invitación para pronunciar una conferencia en Berlín, a la que no irá por sentirse débil. Manifestó su cariño a nuestro Padre [san Josemaría] y a la gente de Casa [de la Obra]. Me dijo que le había escrito a Vd. y que había estado con el Papa [Benedicto XVI], con quien tiene una audiencia privada pendiente. [...] Y todo con una confianza y familiaridad igual que la que teníamos hace 56 años⁵⁹.

Cuando González Lobato lo visitó en octubre de 2006, Panikkar estaba todavía en situación canónica irregular y no podía ejercer las órdenes sagradas, como consecuencia de su suspensión *a divinis* a raíz de su matrimonio civil. No obstante, había iniciado conversaciones para solucionar su problema, especialmente desde 2003, año en que Romà Casanova i Casanova había sido designado nuevo obispo de Vic. Aunque seguía incardinado en la Diócesis india de Vanarasi, Tavertet pertenece a esa diócesis catalana, lo que otorgaba competencia al obispo Casanova.

La Santa Sede seguía con atención el asunto, dada la avanzada edad de Panikkar y la conveniencia de regularizar su situación cuanto antes. La mediación del párroco de Tavertet resultó providencial, y finalmente el 15 de febrero de 2008 se produjo una declaración pública de Panikkar, arrepintiéndose de haber escandalizado con su

⁵⁷ Nota de Ferran Blasi, 31 de diciembre de 2005 (se conserva en AGP. Pendiente de catalogación).

⁵⁸ Esta conferencia tuvo lugar el día 16 de mayo de 2006.

⁵⁹ Carta de Juan Antonio González Lobato a Javier Echevarría, Barcelona, 7 de octubre de 2006 (AGP, leg. 6934).

conducta⁶⁰. Después de la retractación, y con fecha 3 de abril de 2008, el obispo de Vic le levantó la suspensión y lo comunicó a los arciprestes de la Diócesis⁶¹.

Panikkar falleció el 26 de agosto de 2010, a las 17:30, plenamente reconciliado con la Iglesia⁶². Al día siguiente David Compte, vicario general de la Diócesis de Vic, comunicó el fallecimiento por vía telemática a Raphy Manjaly, obispo de Varanasi: «Murió en el pueblo de Tavertet, donde residía y colaboraba con las tareas de la parroquia desde 1987. El Rvdo. Panikkar murió habiendo recibido los últimos sacramentos»⁶³. Le anunció, además, que el obispo de Vic presidiría la celebración eucarística por su eterno descanso, «in the privacy of his family and close friends». Mons. Manjaly acusó recibo de inmediato, digiéndose al obispo de Vic: «En nombre de toda la diócesis de Varanasi y en el mío propio os doy las gracias por todo el amor, el cuidado y la asistencia espiritual que habéis brindado a Fr. Panikkar y especialmente por ofrecer la Santa Misa por el descanso de su alma el 28 de agosto»⁶⁴.

La misa exequial se celebró en la parroquia de Sant Cristòfol de Tavertet, el día 28 de agosto de 2010, fiesta de San Agustín. La pequeña iglesia se llenó por completo y hubo varios concelebrantes. Se siguió el ritual de exequias de un presbítero. La homilía fue pronunciada por Mons. Casanova⁶⁵.

⁶⁰ Cfr. Anexo, documento 4.

⁶¹ Cfr. Anexo, documento 5.

⁶² Cfr. Anexo, documento 6.

⁶³ «He died in the village of Tavertet, where he was residing and collaborating with the task of the parish since 1987. / Rvd. Panikkar died having received the last sacraments» (Archivo diocesano de Vic). El vicario general omite, piadosamente, el *affaire* de la suspensión *a divinis*.

⁶⁴ «On behalf of the entire Diocese of Varanasi and on my own behalf I thank you for all the love, care and spiritual assistance you gave to Fr. Panikkar and specially for offering a Holy Mass for the repose of his soul on the 28th of August» (Archivo diocesano de Vic).

⁶⁵ El texto completo de la homilía pronunciada en catalán por Mons. Romà Casanova, puede verse en *Butlletí Oficial del Bisbat de Vic* 163 (2010), pp. 356-358.

ANEXO DOCUMENTAL

1

[1966, junio 29, Varanasi]

Carta de Raimon Panikkar a Josemaría Escrivá de Balaguer, dando noticia de su llegada a la India. Texto manuscrito. Sin membrete.

Original en AGP, leg. 6933⁶⁶

Varanasi, 29-VI-66
Santos Pedro y Pablo

Querido Padre:

Anoche recibí un telegrama diciéndome que tenía audiencia pontificia para el 28. Como escribí a Luigi⁶⁷ a su tiempo, había pensado ver al Romano Pontífice. Como se me prohibió hacer nada en Roma, no hice nada, y por lo visto lo que creía que caería en saco roto surtió efecto. Pero esto es *todo* lo que sé. No creo que haya habido más complicaciones. No me habrán simplemente encontrado.

Me ha cogido un febrón de sobre 39 y me han picado no sé qué bichos; pero con las medicinas que cariñosamente me dio Maurizio⁶⁸ pienso salir adelante.

Por lo demás, excepto el domingo he estado en mi habitación sin salir.

Besa su mano su hijo

(firma) Raymundo

2

[2005, octubre 2, Tavertet]

Carta de Raimon Panikkar al prelado del Opus Dei felicitándole por su ordenación episcopal, manifestando aprecio a la Obra y solicitando algunos libros que creía haber olvidado en Roma.

Original en AGP, leg. 6934

R. Panikkar
Prof. Em. University California

Can Fetó
E-08511 TAVERTET (Catalunya)
España

⁶⁶ Como ya se dijo, esta carta fue incluida por Bielawski en las ediciones castellana y catalana de su obra: BIELAWSKI, *Panikkar*, p. 218 (versión catalana, p. 212).

⁶⁷ Luigi Tirelli era entonces el consiliario del Opus Dei en Italia.

⁶⁸ Maurizio Marucci, médico, fue uno de los miembros del Opus Dei que fue a buscarlo a Fiumicino, cuando llegó a Roma el 14 de junio de 1966, y que después lo acompañó de nuevo al aeropuerto, al partir hacia la India, el 24 de junio.

Exmo. y Rvmo. Sr. Dn. Javier Echev[a]rría
 Via Bruno Boozzi, 73
 00197 Roma

Tavertet, 2 de octubre de 2005

Querido Javier:

En un día como hoy, Fiesta de la Obra y además el 59º aniversario de mi ordenación sacerdotal (que es mi única identidad), me siento movido a romper, al menos por mi parte, un silencio demasiado largo⁶⁹.

Ante todo, felicitarte por tu ordenación episcopal⁷⁰. Vivo muy retirado, no de la Iglesia, pues sigo siendo sacerdote canónicamente incardinado en mi diócesis india, pero sí de los ambientes clericales⁷¹, fiel a nuestra vocación secular⁷². Que Dios te bendiga e ilumine en tu delicada tarea. La Comunión de los santos es una realidad. Me acuerdo de todos vosotros.

Gracias a Dios, a pesar de mi edad, sigo “trabajando”, y sobre todo viviendo, creo que muy conscientemente. He publicado bastante (incluso sobre mística), sobre todo en los últimos tiempos desde que me retiré de la universidad.

De forma secundaria, aprovecho la ocasión para pedirte un favor. Bruno Boozzi tiene todos mis libros (a pesar de que Álvaro dijo que me los devolvieran) y los encuentro a faltar, pero a estas alturas... Lo que sí, en cambio, agradecería es si pudiese recuperar parte, por lo menos, de mis escritos personales. Recuerdo en especial una traducción que hice de Nicolás de Cusa, y de la que no tengo copia. Pero repito que esto no es lo que me ha movido a romper el silencio.

⁶⁹ El Opus Dei celebra el 2 de octubre por haber nacido en esa fecha, en 1928. Panikkar considera aquí la fecha de su ordenación en sentido amplio, porque de hecho el 59º aniversario de su ordenación sacerdotal se había cumplido unos días antes, el 29 de septiembre.

⁷⁰ En realidad, esta ordenación episcopal había tenido lugar el 6 de enero de 1995, en la Basílica de San Pedro, de manos de san Juan Pablo II. Panikkar la recuerda en el contexto de su propia ordenación sacerdotal.

⁷¹ Frase un poco misteriosa. Puede ser una implícita mención a la suspensión *a divinis* que todavía pesaba sobre él en aquel momento, aunque ya habían comenzado las conversaciones con vistas a regularizar su situación. También puede interpretarse como una velada referencia a la predicación de Escrivá, que siempre había criticado el “clericalismo”, como una falsificación de la auténtica misión de los ordenados *in sacris*.

⁷² Posible alusión a la condición secular de los sacerdotes del presbiterio de la Prelatura, que pertenecen al clero secular, por contraposición a lo que se ha denominado clero regular. En alemán, que el Dr. Panikkar manejaba con soltura, el concepto teológico se expresa mucho mejor con la palabra “Weltpriester” (literalmente “sacerdote del mundo”). Es probable, sin embargo, que Panikkar quisiera aquí referirse, aunque implícitamente, a sus elucubraciones sobre el sacerdocio del Dios Altísimo, según el orden de Melquisedec. De este tema trata ampliamente en la entrevista con la Dra. Milena Carrara, a la que ya he aludido en la nota 10, *supra*.

Estarás repleto de otras ocupaciones mucho más importantes, por lo que no quiero entretenerme más.

Recibe un cordial y sincero abrazo,

Raimundo
(firma manuscrita)⁷³

Fax 34 93 856 51 08

3

[2006, febrero 8, Roma]

Respuesta de Javier Echevarría a la carta de Raimon Panikkar, adjuntando la relación de todo lo que se ha encontrado en Bruno Boozzi 73. Es la copia mecanografiada del original remitido (por eso no lleva membrete)

Original en AGP, leg. 6934

Roma, 8 de febrero 2006

Muy querido Raimundo:

espero que no hayas pensado que había caído tu carta en el olvido.

Se ha buscado y te envió el resultado de todo lo que se ha encontrado⁷⁴.

Como bien puedes imaginar, te encomiendo al Señor a diario, rogándole que nos asista a todos para que seamos enteramente fieles en lo grande y en lo pequeño.

Te abraza y te recuerda

+ Javier Echevarría⁷⁵
(firma manuscrita)

4

[2008, febrero 15, Tavertet]

Raimon Panikkar pide públicamente perdón por el escándalo dado al no vivir la ley eclesiástica del celibato, acepta obedecer a la Iglesia en todo y desea mantenerse en plena comunión con ella. Se desliga del matrimonio contraído y se hace cargo de los deberes que en justicia ha adquirido.

Original en el Archivo Diocesano de Vic

Raimon Panikkar

Can Fetó
E-08511 TAVERTET (Catalunya)
España

⁷³ Nótese que firma a mano con el nombre con que era conocido en la Obra.

⁷⁴ Acompaña a esta carta un folio apretado que describe el contenido de dos legajos con papeles, fichas, volúmenes de revistas y separatas, que pertenecían a Raimon Panikkar. En la relación no figura la traducción del texto de Nicolás de Cusa, que no se encontró.

⁷⁵ La copia está firmada también.

A Sa Excel·lència Reverendíssima Mns. Romà Casanova i Casanova, Bisbe de Vic.
DECLARO,

Em veig en la necessitat de declarar sobre un punt delicat, del qual em sento responsable i⁷⁶ del qual vull demanar públicament perdó pel mal exemple que hagi pogut donar en no haver obeït la llei eclesiàstica sobre el celibat, que considero fermament un “do fet, ‘en’ i ‘amb’ el Crist, a la seva Església, i significa el servei del sacerdot prestat ‘en’ i ‘amb’ el Senyor” (*Ministerio y vida de los sacerdotes*, no. 59). Me’n peneixo sincerament i accepto i reitero humilment la meua obediència a l’Església.

Em sento membre viu i sacerdot de l’Església, i vull mantenir-hi la comunió fins al final.

Desfaig tots els lligams que tinc com a resultat del matrimoni contret, sempre tenint present els principis de la misericòrdia i la caritat cristiana⁷⁷.

(Firma)
Raimon Panikkar

Bisbat de Vic
Registre d’entrada
Núm. 5
Secretaria General
Cancelleria
Data: 15-2-2008

Fax 34 93 856 51 08

5

[2008, abril 3, Vic]

El obispo de Vic, Romà Casanova i Casanova, comunica a los arciprestes de la Diócesis de Vic que Raimon Panikkar ha pedido perdón por haber desobedecido la ley del celibato eclesiástico, ha manifestado su sincero arrepentimiento y ha reiterado su obediencia a la Iglesia, desvinculándose del matrimonio contraído. Por consiguiente, el obispo le levanta la suspensión *a divinis*, autorizándole a que pueda ejercer en la Diócesis de Vic el ministerio presbiteral sin restricciones.

Archivo Diocesano de Vic

El Bisbe de Vic

Comunicat adreçat als Arxiprestos

⁷⁶ El original escribe una coma después de la conjunción “i”, que obviamente debe suprimirse.

⁷⁷ Se sobreentiende que se separa de su esposa (de hecho, en esas fechas, ella ya residía en Vic) y que acepta contribuir a la congrua sustentación tanto de ella (que estaba enferma) como de los dos hijos adoptivos. María Josefa González-Haba sobrevivió al Dr. Panikkar.

Fa uns anys, es va prohibir al Dr. Raimon Panikkar d'exercir el ministeri presbiteral en el nostre bisbat.

En data de 15 de febrer del 2008, el Dr. Raimon Panikkar va fer una declaració adreçada al Bisbe en la qual demanava perdó per no haver obeït la llei eclesiàstica sobre el celibat, expressava el seu penediment sincer, acceptava i reiterava la seva obediència a l'Església i manifestava que desfeia els lligams que tenia com a resultat del matrimoni contret.

Per tant, des d'aquest moment que signo aquest comunicat, el Dr. Raimon Panikkar pot exercir el ministeri presbiteral amb tots els deures i drets propis d'aquest orde sagrat.

Us demano, a vosaltres, els arxiprestes, que aquest comunicat el feu arribar als preveres del vostre arxiprestat de la manera que cregueu més convenient.

(firma)

Mons. Romà Casanova i Casanova
Bisbe de Vic

Vic, 3 d'abril del 2008

(Sello del obispado de Vic)

6

[2010, agosto 27]

Esquela que publicó el obispado de Vic, al día siguiente del fallecimiento de Raimon Panikkar. Se recuerda que se había establecido en Tavertet en 1987, donde colaboró en las tareas parroquiales con su ministerio presbiteral, y donde continuó su magisterio como sacerdote, teólogo, filósofo y escritor. Se detalla también que había recibido los últimos sacramentos.

Archivo Diocesano de Vic

†

RVD. DR. RAIMON PANIKKAR i ALEMANY

Prevere de la diòcesi de Benares a l'Índia

Ha mort a Tavertet el dia 26 d'agost del 2010, a l'edat de noranta-un anys, havent rebut els sacraments de l'Església. Va néixer a Barcelona el dia 3 de novembre de 1918 i va ser ordenat prevere l'any 1946. Havia exercit el seu ministeri de prevere a l'Índia, a Europa, a Estats Units i a casa nostra⁷⁸, on a més hi exercí simultàniament la seva vocació de pensador, de docent i d'investigador. L'any 1987 el Rvd. Panikkar va anar a viure a Tavertet, on encara vivia, collaborava en tasques parroquials pròpies del seu ministeri presbiteral, i des d'on va continuar el seu mestratge com a prevere, teòleg, filòsof i escriptor. El bisbe de Vic i el presbiteri diocesà us ho comuniquen perquè el tingueu present en la vostra pregària i us uniu amb esperit de fraternitat al dol dels seus familiars, amics i feligresos.

A.C.S. Vic, 27 d'agosto del 2010

⁷⁸ Es decir, en Cataluña.